

ARBUNIEL Y LOS CAMINOS DEL AGUA: AMPLIANDO LA MIRADA

Manuel Cabrera Espinosa

RESUMEN

Los caminos que transitan en el entorno del municipio de Arbuniel han sido estudiados con anterioridad en varias publicaciones. A pesar de ello, aún quedan algunos itinerarios sin completar y con interrogantes pendientes de resolver. Estas jornadas proporcionaban un excelente estímulo para intentar dar respuesta a algunos de estos itinerarios. Sin embargo, lo que vamos a intentar es reescribir los caminos de Arbuniel y la funcionalidad de estos desde una mirada inclusiva. A través del relato de informadoras y desde su propia mirada y lenguaje haremos una primera aproximación a tres caminos en Arbuniel. En concreto, analizaremos el camino del cuidado, el camino de las eras y el camino de la migración. Con ellos podremos observar cómo nos queda toda una historia por escribir, utilizando lenguaje de mujer, cambiando valores desde los que nos acercamos y escribimos, visibilizando en toda su complejidad la enorme función social que las mujeres han desarrollado a lo largo de la historia.

SUMMARY

The roads that pass in the surroundings of the municipality of Arbuniel have been previously studied in several publications. Despite this, there are still some itineraries not completed and with questions pending to be resolved. These conferences provided an excellent stimulus to try to respond to some of these itineraries. However, what we are going to try is to rewrite Arbuniel paths and their functionality from an inclusive perspective. Through the report of informants and from their own look and language we will make a first approximation to three roads in Arbuniel. Specifically, we will analyze the path of care, the path of the ages and the path of migration. With them we will be able to observe how we have a whole story to write, using women's language, changing values from which we approach and write, making visible in all its complexity the enormous social function that women have developed throughout history.

INTRODUCCIÓN

En esta 39 edición de las Jornadas de Estudios de Sierra Mágina, el tema de estudio se ha centrado en “*Las comunicaciones, eje fundamental de la comarca de Sierra Mágina*”. Como persona interesada en investigaciones relacionadas con el municipio de Arbuniel pensaba que era una temática interesante y con posibilidades para poder aportar alguna comunicación a estas jornadas. Las vías de comunicación siguen formando parte importante del paisaje de Arbuniel. Por su territorio discurren antiguos caminos que aún siguen persistiendo a pesar de la incesante evolución que se está desarrollando en torno a las vías de comunicación en el último medio siglo que las está “modernizando” por completo. En Arbuniel esa evolución ha sido más lenta manteniéndose hasta bien entrado el siglo pasado el uso de los antiguos caminos y veredas. Pensamos que son varias las razones que pueden estar detrás de esta lenta evolución de las nuevas vías de comunicación. Una de ellas puede estar en el ámbito político institucional, puesto que el núcleo poblacional de Arbuniel es, institucionalmente hablando, una pedanía dependiente del municipio de Cambil lo que puede estar detrás de que el desarrollo en infraestructuras sea más lento que en el municipio principal. Además, en Arbuniel se ha venido manteniendo un descenso continuado de población desde los años 60 del siglo pasado, situación que enlentece la necesidad y el consiguiente desarrollo de vías de comunicación. Este descenso y envejecimiento de población nos ha llevado a un lento desarrollo del parque automovilístico y a una ausencia de entramado industrial, estamos ante un municipio agrícola de pequeñas parcelas propiciadas por la presencia de agua y con una dedicación casi en exclusiva al cultivo del olivar. Todos estos factores, más muchos más que seguro nos dejamos en el olvido, han podido propiciar que fuera innecesaria la presencia de grandes vías de comunicación y ha permitido mantener en uso antiguos caminos de herradura hasta bien entrado el siglo pasado.

Junto a la presencia de estas vías de comunicación tradicionales de herradura también nos encontramos con una interesante situación, al encontrarnos con diversas investigaciones¹ que sitúan el paso de la antigua

¹ Góngora, M. “Viaje literario”. *Don Lope de Sosa, 1915*, p. 250.

vía romana entre Cástulo y Cartago Nova, en su trayecto Mentesa (La Guardia) y Acci (Guadix) por Arbuniel. Incluso hace unos pocos años en un trabajo llevado a cabo junto a Juan Antonio López Cordero² encontramos referencias a un camino Real que unía las villas de Montejícar y Granada con la Capilla de San Andrés de Jaén. Camino por el que relataban las personas informantes el paso frecuente de carretas cargadas de vasijas. Intentar describir este camino y buscar información del posible contenido que se trasportaba en las vasijas podría haber sido otro interesante trabajo para traer a estas Jornadas.

EL ORIGEN EL AGUA

En este primer boceto de trabajo que pretendíamos presentar, un primer trabajo previo fue buscar el origen que diera sentido a la presencia de tantas y tan variadas vías de comunicación en un municipio en la actualidad tan pequeño y aparentemente tan apartado de las grandes vías de comunicación actuales. Siendo realistas, aunque una autovía pasa a apenas 10 km de distancia del municipio, la imagen de Arbuniel para el visitante sigue siendo la de un pueblo de montaña alejado de las grandes urbes en el que el agua lo inunda todo. En esta descripción de Arbuniel encontramos el origen. El agua es la esencia de Arbuniel y seguro que ha sido el origen de las vías de comunicación del municipio. No pueden existir vías de comunicación si no hay una población que necesita moverse, comunicarse y relacionarse con el entorno. Entendida así la génesis de la caminería, en Arbuniel su origen hubo de ser la presencia del manantial del río Arbuniel. Un agua que, como fuente de vida, ha dado lugar a la presencia mantenida en el tiempo de población desde hace miles de años. Como decimos, Arbuniel cuenta con un importante nacimiento de agua, el nacimiento del río Arbuniel. Un manantial de agua cuyo caudal oscila entre 144 y 1.500 l/s con una media de 465 l/s. Se le puede considerar el único punto de drenaje natural del acuífero de Alta Coloma. Un afloramiento de agua orgullo e insignia de la población que puede consi-

² Cabrera, M, López, J.A. *Un molino de papel en la ribera de río Arbuniel*. *SUMUNTAN* N° 32 (2014); pp. 25-44.

derársele un verdadero tesoro para la población. Madoz³, lo describe así: “*Albuniel: arroyo que nace al pie N. Del cerro llamado Torre Gallarín, en la prov. de Jaén, pat. jud. de Huelma, térm. jurisd. de la v. de Cambil; entra a dis. de unas 1500 varas en el barranco de los Batanes, y tomando la dirección de E a O, corre el espacio de una leg. Hasta reunirse con el r. procedente de Cambil (V).*” Se convierte el nacimiento del río Arbuniel en esencia del municipio y fuente de riqueza. Bien podría haber sido este nacimiento de agua el tesoro que según la leyenda⁴ enterró el rey Almanzor en las entrañas de Gallarín.

Es esta fuente de riqueza que nace de las faldas de Gallarín la que, sin lugar a duda, facilitó la presencia de población en el término del municipio. En concreto, las investigaciones llevadas a cabo hasta la actualidad sitúan los primeros asentamientos en el entorno del paraje del Torcal y Cantos del Banco. Excavaciones de David Expósito, Maica Cortés y Diego López⁵ han hallado miles de restos cerámicos y cientos de fragmentos de sílex de hace más de 4.000 años en este paraje. Además, han encontrado otros elementos del Neolítico, de la Edad del Bronce y de la Época Romana, lo que nos lleva a pensar en una población estable en el tiempo. Esta pervivencia de población a lo largo de miles de años es lo que, sin duda, ha propiciado la existencia de múltiples y diversas vías de comunicación desde antiguo en el entorno del municipio de Arbuniel. Además, en época moderna la presencia del agua y su utilización como fuerza motriz ha favorecido la presencia de gran cantidad de molinos harineros lo que ha dado lugar a caminos de herradura para el transporte de grano de cereal y harina⁶.

³ Madoz, P. *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid, 1845-50 (Arbuniel).

⁴ Amezcua, M. “*Leyendas del Tesoro de Sierra Mágina*”. *Revista de folklore* n° 57. *Obra cultural de la Caja de Ahorros Popular*. Valladolid 1985, pp. 75-82.

⁵ López, D.; Cortés, M.C.; Expósito, D. y Serrano M., *Análisis preliminar de los resultados obtenidos durante la intervención arqueológica realizada en el Banco y Torcal de Arbuniel (Cambil, Jaén)* SUMUNTÁN N° 33 (2015); pp. 173-195.

⁶ Ver al respecto la publicación: Cabrera, M y López J.A. *Un molino de papel en la ribera del río Arbuniel*. SUMUNTÁN N° 32 (2014); pp. 25-4.

EL ORIGEN EL GÉNERO

Pero no, no va a ser el agua la que ha dado origen a esta pequeña aportación a las jornadas de CISMA, más bien será el género. Nos explicamos, una fuente de información utilizada para poder encontrar esos primitivos caminos fue la lectura de trabajos históricos relacionado con el término municipal de Arbuniel, así como un acercamiento a las vías pecuarias. Además, como fuente principal para la localización sobre el terreno de los caminos había seguido, como en otras ocasiones que realizaba trabajo de campo, la metodología descrita por Bronislav Malinowski en su obra *Los Argonautas del Pacífico del Pacífico Occidental*. El método lo había repetido en otras ocasiones y en Arbuniel tenía ya un grupo importante de informantes, y uno mucho más reducido de informantes clave. En general, estos informantes eran personas de edad avanzada de Arbuniel, personas que en su juventud habían transitado por estos caminos y conocían su recorrido puesto que algunos de ellos se encuentran prácticamente desaparecidos en algunos de sus tramos. Llevamos décadas de abandono paulatino del monte con una ausencia de rebaños y de bestias para el desplazamiento lo que ha producido la pérdida de los caminos en los tramos más dificultosos, sobre todo aquellos que sufren con mayor envite los efectos de la naturaleza y los que discurren por zonas de monte.

Un día estaba conversando con uno de los informantes sobre una parte del trayecto del camino que unía la población de Arbuniel con la de la vecina Huelma cuando una mujer, una de mis tías, intervino en la conversación para comentar que ese camino lo conocía bien pues lo utilizaban en su juventud para ir a Huelma a los comercios para hacer compras que en Arbuniel no era posible. Al respecto, comentó en modo de anécdota que ese precisamente fue el camino por el que fueron ella y mi madre a Huelma a comprarle unos zapatos a su hermana pequeña para las fiestas de Arbuniel que se celebran en mayo. Esta información me hizo reflexionar y comencé a pensar que existen muchos caminos a los que por mi perspectiva machista no me había acercado. O lo que es semejante, que quizás los caminos de Arbuniel que llevaba años investigando lo hacía desde una perspectiva muy masculinizada, lo que estaba dando lugar a dejar en el olvido otras muchas funciones de los caminos y otros muchos caminos tan interesantes como los que hasta ahora había recogido.

La perspectiva masculinizada ha creado una visión desigual de los valores de hombres y mujeres, consiguiendo que esta desigualdad se traduzca en inferioridad de la mujer frente al hombre, de lo femenino frente a lo masculino. Esta dominación de lo masculino lo atraviesa todo, lo encontramos en la escritura, en el cuerpo, en el lenguaje, en decisiones en torno a qué investigar, en los caminos para llevar a cabo estas investigaciones.... Ello hace que una parte de la sociedad, las mujeres, lo femenino, haya quedado invisibilizado. Y ello nos obliga a tener que reescribir la historia de una manera inclusiva. Tenemos que intentar “no mirar el campo con una lupa androcéntrica producto de la matriz patriarcal con la que nos hemos formado sino pensarnos en un estar siendo parte de interpelaciones permanentes en el quehacer de la investigación”⁷. Para este necesario cambio se hace preciso reeducar nuestra mirada desde los aportes feministas para evitar los esquemas interpretativos masculinizados que olvidan a las mujeres o como mucho dejan la presencia femenina circunscripta a la inclusión de las mismas en los estudios como una actora más. Se hace necesario usar su mirada y los lenguajes que las hablan.

No es fácil llevar a cabo este cambio total de perspectiva que supone una ruptura con el marco cultural en el que hemos sido socializados y desde el que llevamos años dando sentido y sustento metodológico a nuestras investigaciones. Para este necesario cambio vamos a iniciar la investigación sobre los caminos de Arbuniel utilizando porteras e informadoras. Utilizaremos las entrevistas abiertas para evitar, en la medida de lo posible, el sesgo androcéntrico en las preguntas. Desde esta nueva perspectiva no nos importan ya tanto cuantos soldados pasaban por los caminos, o qué mercancías trasportaban, o.... lo importante sería aquello a lo que nuestras informadoras le daban importancia. De este modo, evitaremos utilizar la siempre usada funcionalidad de los hombres, porque hemos de reconocer que en nuestra sociedad los hombres en la mayoría de las ocasiones se sienten habilitados para decidir aquello que es importante y aquello que no lo es. Esta fuerza de la mirada androcéntrica también

⁷ *Trpin, V.; Rodríguez, M.D.; Brouchoud, S. Desafíos en el abordaje del trabajo rural en el norte de la Patagonia: mujeres en forestación, horticultura y fruticultura. Trabajo y Sociedad, núm. 28, 2017, pp. 267-280 Universidad Nacional de Santiago del Estero Santiago del Estero, Argentina.*

influye en el relato de las mujeres entrevistadas, por ello elegiremos la entrevista abierta y capacidad de escucha. Con ello intentamos sortear la limitada legitimidad que hasta ahora se le suele asignar a sus propias experiencias, puesto que las mujeres han estado desautorizadas para hablar.

LOS CAMINOS DE ARBUNIEL

Traemos a continuación un esbozo de lo que esta nueva mirada que pretende ser no androcéntrica nos descubre sobre las vías de comunicación en Arbuniel. Expondremos una pequeña aproximación a tres caminos que bien merecerán en el futuro un análisis más profundo. Los hemos llamado *el camino del cuidado*, *el camino de las eras* y *el camino de la migración*.

En cuanto al *camino de cuidado* la idea surgió de esa primera descripción sobre el uso que realizó nuestra informante del camino que une las poblaciones de Arbuniel y Huelma. En otras ocasiones que hemos abordado la búsqueda de información sobre caminos, hemos centrado nuestros primeros esfuerzos en la búsqueda de referencias históricas para encontrar gente ilustre, tropas o mercancías que habían transitado por ese antiguo camino. En realidad, las referencias históricas sobre los caminos se centran fundamentalmente en el paso de elementos pertenecientes al poder político, militar, económico y religioso. Esporádicamente se recogen hechos anecdóticos considerados fuera de lo común y que sucedieron en los caminos o cercanía de estos. Por ejemplo, en Arbuniel y en el antiguo camino de Montejícar se produjeron unos asesinatos a su paso por el paraje que posteriormente será denominado barranquillo del muerto; o se nombra el sitio por el que solían entrar las escuadras en las monterías que se organizaban de “osos e puercos” como se recoge libro de montería de Alfonso XI⁸. Sin embargo, son muy escasas las referencias a funcionalidades de la “vida corriente” de las personas que habitaban en los municipios. Esa visibilidad de los caminos como elementos con gran funcionalidad social para la población es lo que nos comenzó a descubrir nuestra informante al comentar que por ese camino, además

⁸ Gutiérrez de la Vega, J. *Libro de la Montería del Rey D. Alfonso XI. Tomo II*. Imprenta y fundición de M. Tello. Madrid, 1877.

de personajes ilustres, tropas o mercancías, fue ella misma junto con su hermana a comprarle unos zapatos a su hermana pequeña para las fiestas de la localidad que se celebran en mayo en honor a Nuestro Padre Jesús Nazareno. Se iniciaba con esta información aparentemente tan escueta la tan buscada “bola de nieve” que nos abriría la mirada para poder descubrir nuevos caminos existente, aunque prácticamente invisibilizados en el municipio. Los caminos han servido para comunicar la población, no ya sólo entre municipios, también con la gran cantidad de cortijos habitados en un mundo eminentemente rural. En esta comunicación social han sido un elemento esencial para proveer cuidados. Ya no queda duda alguna de que la mujer ha sido la verdadera provisora de cuidados en el entorno familiar. Justo por ello, por estos caminos han transitado muchas mujeres en busca de alimentos o prendas, pero también han transitado para proveer cuidados a sus progenitores. Recuerdo en mi niñez como Estrella, una mujer que habitaba en el municipio iba varias veces en semana hasta una cortijada a medio camino entre Huelma y Arbuniel para cuidar a sus padres que vivían allí solos. Este trasiego de mujeres por los caminos para proveer cuidados apenas ha sido nombrado aun cuando el cuidado que la mujer ha prestado en el entorno familiar ha sido reconocido como uno de los pilares esenciales del estado de bienestar. Arbuniel, como otras muchas localidades del medio rural de esa España que ahora llamamos vaciada, ha estado constituido por un pequeño núcleo central y multitud de cortijos habitados. Ya en el Atlante español de Bernardo Espinalt⁹ se recoge esta dispersión poblacional: *“hay también en este término, en el sitio que llaman Arbuniel, veinte Cortijos donde habitan sus moradores de continuo, y todos los días de fiesta va un Capellán de estas Villas á decir Misa en una Ermita que tiene con título de Nuestra Señora de Arbuniel”*. Además, los matrimonios se han producido entre personas de municipios cercanos, fundamentalmente Huelma, Cambil, Montejúcar y Cárcheles. Todo ello ha provocado un movimiento continuo de la mujer hacia la morada de sus padres para prestar cuidados. En un mundo donde el transporte se realizaba a pie por caminos de herradura hace que estos

⁹ Espinalt, B. *Atlante Español. O descripción general de todo el Reyno de España. Alfonso X el Sabio. Murcia, 1778.*

caminos sean tránsito habitual de la mujer con mucha mayor frecuencia de lo que hasta ahora ha quedado reflejado en los estudios.

Pero es que esta provisión de cuidados al entorno familiar que secularmente ha realizado la mujer nos abre nuevas vías de comunicación. Nos referimos a caminos para el lavado de ropa, caminos para la recogida de agua, caminos para el tendido de la ropa. Mucho se puede hablar de estos nuevos caminos. Las mujeres han sido las responsables de la adecuada y segura alimentación de la familia y de la asequebilidad y calidad del agua. El lavado y soleado de la ropa ha sido un elemento fundamental para conseguir una buena higiene y el control de plagas. En este sentido, no hemos de olvidar los caminos de las mujeres de Arbuniel hasta la presencia de agua para la realización de la colada. Hablamos de lavaderos públicos los cuales pueden ser considerados uno de los escasos espacios públicos en el que la mujer ha podido salir y compartir experiencias con sus iguales, también es el lavadero público uno de los pocos lugares de democratización puesto que es el lugar en el que ricos y pobres higienizan sus prendas con la misma agua; pero también nos referimos a los caminos que utilizaban las mujeres para llegar hacia remansos de agua de las múltiples acequias por las que discurre el agua nacida en el nacimiento de Arbuniel, buscando el lugar adecuado donde poner la piedra de lavar en el cauce. Recuerdo en este sentido que las mujeres de la calle de la Venta subían por el camino del cementerio hasta la acequia “de lo alto” junto a una era para lavar la ropa.

El agua ha sido un bien necesario en el seno de la familia, además del lavado se ha utilizado para beber, limpiar, fregar o preparar, conservar y almacenar cosechas y alimentos. Mucho es el tiempo que las mujeres han tenido que dedicar a esta provisión de agua. Para el agua potable existían dos pilares en el municipio, uno de ellos en la plaza de la iglesia, el otro en la calle de las eras, allí iban con cántaros a recoger el agua de consumo de la unidad familiar. Paralelo a estas actividades del agua surgen otras actividades que han sido desarrolladas preferentemente por las mujeres como la producción de jabón casero a través del reciclaje de aceites junto con sosa y agua o la producción de lejía a partir de la ceniza producida en las propias lumbres de los hogares. Con el uso de estos materiales ecológicos el agua no era contaminada en el proceso del lavado y podía

volver a usarse para regar u otros usos, además de que eran alternativas asequibles a los habituales y caros productos industriales de lavado. En Arbuniel las mujeres también recogía una tierra arenosa rojiza que denominaban “molinillo” y que usaban para fregar ollas, perolas y sartenes. Existían dos sitios donde recogían este molinillo, uno en el camino del cementerio y el otro en el camino del arroyo salado.

Limpieza, higiene, ciudadanía, desarrollo son elemento fuertemente ligados. La higiene es salud y constituye un elemento primordial para la disminución de la mortalidad junto con la adecuada nutrición. No se puede entender la disminución de enfermedades, sobre todo infecciosas, y el aumento de la esperanza de vida que se ha ido produciendo en nuestra sociedad sin comprender el concepto de higiene. Por tanto, estamos ante una actividad con una gran rentabilidad en la vida individual de las personas y en la vida social¹⁰ y han sido las mujeres y las niñas las principales responsables del aporte de agua, y de la nutrición, como desarrollaremos más adelante, lo que las ha llevado a dedicarle una gran cantidad de tiempo. Podríamos pensar que el haber desarrollado estas necesarias funciones sociales debería haber servido para empoderarlas, pero ha ocurrido todo lo contrario. Esa dedicación importante de horas ha reducido sus oportunidades en educación o en participación política, perpetuando entre las generaciones la pobreza, desigualdad y falta de empoderamiento de las mujeres¹¹. Han sido las proveedoras y gestoras del agua, pero su participación en los procesos de toma de decisiones y de gestión de la misma ha sido extremadamente baja, cuando no nula. Como vemos descubrimos otros caminos más que llevan a la mujer a desarrollar una importante función social pero que durante años ha sido invisibilizada y que, paradójicamente, acaba perpetuando las desigualdades de género.

Pasamos a continuación a referirnos al que hemos denominado *camino de las eras*. La idea de este camino surgió después de llevar a cabo un trabajo de catalogación de construcciones en piedra seca en municipios de la comarca de Sierra Mágina entre ellos el municipio de Arbuniel¹².

¹⁰ Cabrera, S.; Granero, M. J. *Lavaderos de Arbuniel. Un espacio público de trabajo para la mujer*. SUMUNTÁN N° 32 (2014); pp. 9-23.

¹¹ ONU. *Semana Mundial el Agua, Sesión Plenaria*. Estocolmo, 2012.

¹² <https://www.pegalajar.org/psecamaginal/indices.htm>

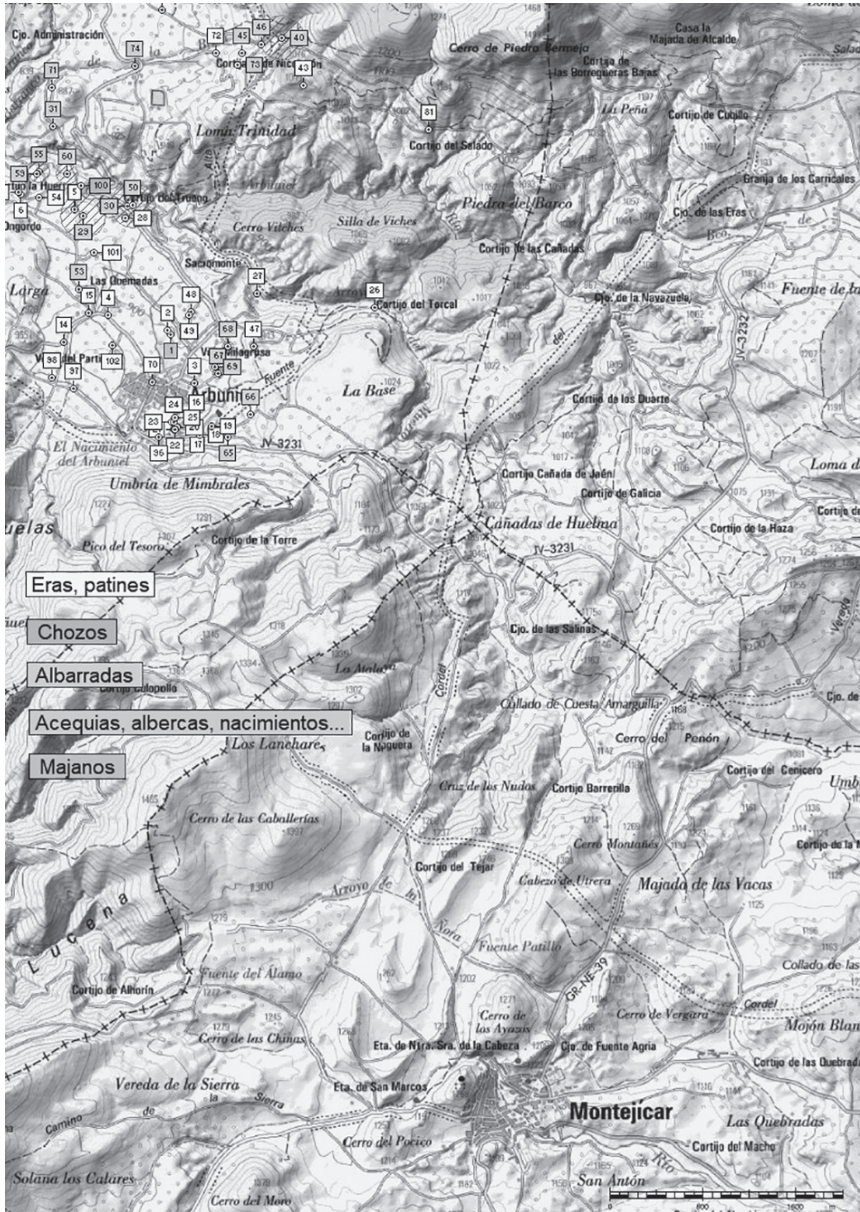
Arbuniel por su emplazamiento y por la presencia de agua ha favorecido de una parte el minifundio y por otra parte el aprovechamiento de la fuerza hidráulica del agua en molinos fundamentalmente harineros. Todo ello ha podido ser el origen de la gran cantidad de eras que encontramos en el municipio. Son antiguas las referencias a esta importante cantidad de molinos en la ribera del río Arbuniel en relación con la pequeña población que habitaba en el municipio. La presencia de molinos se remonta en el tiempo, ya en 1603 en un concierto entre la viuda de Diego Bazán y su cuñado Luís Bazán, aparecen enumerados los molinos propiedad de la viuda de Diego Bazán en la localidad de Arbuniel que serán siete¹³, junto con otros tres que son enumerados en 1640 en la documentación referente a un pleito por la venta de un molino de papel en Arbuniel entre Luis Gómez de la Vega y Mariana de Espinosa, entre ellos uno cuya propiedad ostenta Luisa Pérez¹⁴. O con posterioridad, en el censo del Marqués de la Ensenada¹⁵ de 1752 se recoge la existencia en la villa de Cambil de siete molinos harineros con un total de 12 piedras y 5 molinos de aceite.

Podemos ver en la fotografía 1 las eras que hemos podido localizar y catalogar en el entorno del municipio de Arbuniel, muchas de ellas aún permanecen, aunque su funcionalidad actual es prácticamente nula puesto que el olivar ha ocupado la mayor parte del territorio de cultivo. Cuando hicimos la catalogación de éstas incluíamos *“En la actualidad las eras en nuestro entorno han dejado de tener un uso específico. Han estado usándose hasta la década de los setenta y sobre ellas se aglutinaba gran parte de la actividad agrícola estacional. Tras la siega de los cereales, éstos se agrupaban en grandes manojos denominados gavillas, las cuales eran transportadas por mulos, proceso que recibía el nombre de barcina, a las múltiples eras que existían en el término municipal. En la era se extendían formando la parva para ser trilladas, proceso por el que se extraía el grano de su vaina. Con posterioridad se aventaba aprovechando los vientos dominantes de la zona para separar la paja de la semilla. Por ello las eras se situaban en lugares bien aireado”*. Con posterioridad,

¹³ Galiano, R.: *Cambil apuntes para su historia*. Jaén, 2013, p.180.

¹⁴ Cabrera, M y López, J.A. *Ibidem*.

¹⁵ Archivo Histórico Provincial de Jaén. Catastro del Marqués de la Ensenada. Cambil.



Fotografía 1

fue cuando observamos que nada habíamos profundizado en la labor de la mujer en relación con las eras. Bien es verdad que en los últimos años se ha comenzado a visibilizar la labor que la mujer ha tenido a lo largo del tiempo en todo el proceso de siembra, recogida y transformación del cereal como la siega, barcina, ablentado, molienda o venta. Sin embargo y como venimos diciendo desde el principio, quedarnos en el número de mujeres que han realizado trabajos considerados masculinos, no hace más que abordar la problemática de estudio desde una perspectiva sesgada por la mirada androcéntrica. Acercarnos a lo que aquí hemos denominado el camino de las eras nos ha de llevar a una profundización en la función que la mujer ha tenido en torno al cereal y a la alimentación. El cereal ha sido uno de los ingredientes más importantes de la cocina para paliar la escasez alimentaria de los años de postguerra. El camino de las eras nos ha de llevar a un análisis de la privación material¹⁶ centrada en la alimentación y las estrategias que las mujeres rurales de Arbuniel, y de tantos lugares más, usaron para afrontar esta situación. Son muchos los caminos inexplorados por los que avanzar. Algunos de ellos se han comenzado a andar aunque, siempre desde mi modesto punto de vista, no con el enfoque de profundidad que la temática precisa. Así, llevamos años recogiendo las recetas de cocina con las que las mujeres de nuestros municipios han cocinado en años de escasez y aislamiento. Son recetas tradicionales de una cocina que podemos denominar de subsistencia en la que con escasos ingredientes entre los que sobresalía la harina eran capaces de dar de comer a toda la familia. Hablamos de las migas, los canneretes de Arbuniel, gachas, andrajos o la papilla de harina tostada que alimentó a los más pequeños. Se ha realizado un esfuerzo importante por recopilar toda esta tradición culinaria impidiendo su pérdida. En Arbuniel la asociación de mujeres Al-Buniyul lo recogió en una publicación “Sabores de Arbuniel”. Este esfuerzo muchas veces se ha quedado en la anécdota, lo superficial y no se ha profundizado en el enorme trabajo y las enormes repercusiones para el bien social que el trabajo de la mujer ha tenido con este manejo magistral de los alimentos. Estos caminos de las eras nos han de acercar

¹⁶ Edin, K. *Surviving the welfare system: How AFDC recipients make ends meet in Chicago*. *Social Problems* 38(4), pp. 462-474.

a un recetario lleno de ingenio y a una presencia constante de la mujer en trabajos hasta ahora vistos como masculinos¹⁷. Pero no podemos quedarnos en esta corta visión, tendríamos que adentrarnos también en el papel fundamental de la mujer para evitar la privación material. En los recursos que usaron entre los que, indudablemente, destacan las ayudas informales como son la ayuda o cooperación de vecinos, familiares, amigos, por la presencia de un estado con escaso apoyo institucional; o las estrategias laborales usadas consistentes, entre otras, en los denominados trabajos informales. Informales por no ser declarados y con ello no considerados productivos pero que suponían una gran carga para la mujer y un gran beneficio para el núcleo familiar y social. Nos referimos a labores tales como la transformación y conservación de los productos de las hortalizas, las matanzas, o la comercialización y venta en la propia casa de productos de producción propia. Nos acercaría también a los patrones de reciprocidad lo que supone el intercambio de alimentos entre los más próximos con el consiguiente refuerzo que ello supone para el entramado social, el reforzamiento de lazos comunitarios en el sentido descrito por Ferdinand Tönnies¹⁸ y su función para la pervivencia de las pequeñas comunidades. Cuidado, higiene, nutrición, estamos ante funciones imprescindibles para para la misma pervivencia y desarrollo de las comunidades.

Por último, queríamos, aunque sólo fuese muy escuetamente, nombrar otro camino que nos parece muy interesante y digno de ser andado y recogido su itinerario, nos referimos al *camino de la migración*. Nuevamente, no vamos a referirnos en exclusiva al número de mujeres que emigraron y que hasta hace años han quedado, como todo lo referente a la mujer, invisibilizado. No hay más que mirar en nuestro entorno más cercano para observar cómo encontramos plazas y calles del emigrante. Sólo tenemos que hacer un pequeño esfuerzo personal imaginativo sobre la migración, les invito a que cierren los ojos y piensen en una persona emigrando en los años sesenta del siglo pasado. En la mayoría de los casos, la primera imagen que surge en nuestra mente es la de hombres jóvenes con

¹⁷ *A lo largo del escrito ha ido apareciendo la presencia de mujeres propietarias de molinos en Arbuniel lo que demuestra tanto la presencia constante de la mujer en los oficios hasta ahora vistos como masculinos como la tenencia de la propiedad.*

¹⁸ Tönnies, F. *Comunidad y sociedad*. Losada. Buenos Aires, 1947.

aspecto empobrecido y una pequeña maleta en la mano donde llevaban todas sus posesiones. Difícilmente aparece la imagen de la mujer, menos la de las familias.

En la España de los años 60 se produjo una inmensa migración tanto al interior de la península buscando los focos de desarrollo industrial de Cataluña y País Vasco, como a los países europeos que presentaban un gran crecimiento económico frente al estancamiento de España. Las cifras de migración producidas desde los años 60 fueron muy elevadas. En Cambil, al que pertenece administrativamente el municipio de Arbuniel, su población disminuyó por los efectos de esta migración desde los 7.635 habitantes en 1950 a los 3.899 al inicio de los años 80. Según el INI a nivel nacional aproximadamente el 70% de las personas que emigraron tenían entre 20 y 34 años, el 84% eran varones y el 70% estaban casados. Estas cifras ya indican el despoblamiento que se inició en los pequeños municipios rurales como Arbuniel. Y sí, el despoblamiento se produjo fundamentalmente en los municipios rurales puesto que la migración tenía un orden manejado por el régimen franquista¹⁹. El Estado español estaba interesado en manejar el flujo migratorio para evitar la salida de obreros especializados. Por ello, dirigió el reclutamiento a regiones rurales con alta tasa de paro y hacia hombres jóvenes de escasa o nula formación. Selección que chocaba con el deseo de las empresas europeas que estaban interesadas en personas cualificadas y preferentemente mujeres. Para mantener el control el gobierno español impuso un sistema de contratación previo. Siendo, por tanto, intencionado el vaciamiento de hombres jóvenes de los núcleos rurales más pobres.

El camino que los llevaba hacia el nuevo destino era largo en distancia y tiempo. Por ejemplo, para los que emigraban a Alemania desde el sur, como es el caso de las personas de Arbuniel que tomaron este destino, el viaje en tren se iniciaba el lunes y duraba entre tres y cuatro días. Aquellos que optaron por la migración interior muchos fueron hasta los pirineos Oscenses y solían utilizar un camión habilitado de la localidad.

¹⁹ Muñoz, A. *Una introducción a la historia de la emigración española en la República Federal de Alemania. Iberoamericana*, XII, 46 (2012), pp. 23-42.

Sin embargo, la migración dejó otros caminos dentro del municipio que son los que en esta ocasión nos interesa. Aquí nos preguntamos por donde transitó la vida de las personas que quedaron en los municipios vaciados por la migración. Quedaron, anciano, niños y mujeres, muchas mujeres que tuvieron que mantener la vida de los municipios. Nos ha parecido muy similar este trabajo inmenso de las mujeres que quedaron en los pobres municipios rurales en los que se cebó la migración a las experiencias sucedidas tras importantes guerras en la que la ausencia de hombres por estar en el frente hace que la mujer y los ancianos reemplacen a los hombres en las labores agrícolas. Es el caso del Women's Land Armi (WLA) organización civil británica creada en 1917 por la Junta de Agricultura durante la Primera Guerra Mundial para llevar a las mujeres al trabajo agrícola, reemplazando a los hombres llamados a filas al ejército. Aquí paso algo similar. Si comparamos datos de producción agrícola a través de la producción de aceite en la cooperativa de la localidad podemos ver como la producción no disminuyó tras esta masiva marcha de hombres jóvenes (también migraron mujeres y familias). Se mantuvieron, así mismo, las huertas, recogida de leña, producción de picón, matanzas, conservas de hortalizas etc, etc. En definitiva, una población feminizada mantuvo la economía rural del municipio.

Tampoco hubo deterioro de las instituciones, incluso fueron períodos de demandas. Así, queda recogida en la memoria colectiva una manifestación en las puertas del colegio ante el rumor de cierre del colegio municipal y su traslado a otro municipio. Y, como hemos podido ver en el trascurso del tiempo, la educación de hijas e hijos son sufrió merma. Tampoco quedan recogidos problemas importantes de salud. Arbuniel consiguió mantenerse como núcleo poblacional, mantener su pequeña infraestructura productiva e incluso su colegio a pesar de la disminución de niños. Este camino de la migración nos vuelve a mostrar la capacidad de la mujer para cualquier actividad, rompiendo prejuicios patriarcales que la quieren situar alejada de lo público y desarrollando papeles secundarios y bajo control de hombre. En unos tiempos y una sociedad donde la mujer era considerada una menor legal bajo los preceptos del hombre, obligada a quedar encerrada en el espacio privado del hogar dedicada al trabajo doméstico y al cuidado de los hijos y bajo la sumisión y obediencia.

cia del hombre, cuando el hombre desaparece y es necesario la salida de las mujeres al espacio público, ellas consiguen transitar sin el menor inconveniente para la sociedad, consiguiendo la pervivencia de núcleos poblaciones rurales que habían sido abandonados por las instituciones estatales.

CONCLUSIONES

Sólo estamos ante una pequeña incursión en los caminos que tenemos en nuestro entorno más cercano pero que han quedado durante demasiado tiempo ocultos. Caminos que deberíamos recorrer para sacar del olvido la inmensa labor llevada a cabo por la mujer, por las mujeres, en nuestra sociedad. Caminos, en definitiva, que tenemos la obligación de demarcar para hacer un relato histórico y una sociedad más justa, igualitaria e inclusiva.

Para ello, necesitamos tener una mirada más amplia y reeducada desde los aportes feministas, para evitar reproducir los esquemas interpretativos actuales altamente masculinizados.

Nos queda toda una historia por escribir, utilizando lenguaje de mujeres, cambiando valores desde los que nos acercamos y escribimos, visibilizando en toda su complejidad la enorme función social que las mujeres han desarrollado a lo largo de la historia



No queremos acabar esta pequeña incursión en los caminos de Arbuniel sin mostrar la imagen, recogida en una fotografía, del trabajo grupal de unas mujeres de la localidad. Entre ellas se encuentran mi madre y mi tía, aquellas que un día fueron por el camino de Huelma a comprarle unos zapatos a su hermana pequeña para las fiestas de mayo.

BIBLIOGRAFÍA

- AMEZCUA, M. “Leyendas del Tesoro de Sierra Mágina”. Revista de folklore 57. Obra cultural de la Caja de Ahorros Popular. Valladolid 1985, pp. 75-82.
- Archivo Histórico Provincial de Jaén. Catastro del Marqués de la Ensenada. Cambil.
- CABRERA, M, LÓPEZ, J.A. Un molino de papel en la ribera de río Arbuniel. SUMUNTAN N° 32 (2014); pp. 25-44.
- CABRERA, S.; GRANERO, M. J. Lavaderos de Arbuniel. Un espacio público de trabajo para la mujer. SUMUNTÁN N° 32 (2014); pp. 9-23.
- EDIN, K. Surviving the welfare system: How AFDC recipients make ends meet in Chicago. Social Problems 38(4), pp. 462-474.
- ESPINALT, B. Atlante Español. O descripción general de todo el Reyno de España. Alfonso X el Sabio. Murcia, 1778.
- GALIANO, R. Cambil apuntes para su historia. Jaén, 2013, p.180.
- GÓNGORA, M. “Viaje literario”. Don Lope de Sosa, 1915, p. 250.
- GUTIÉRREZ DE LA VEGA, J. *Libro de la Montería del Rey D. Alfonso XI*. Tomo II. Imprenta y fundición de M. Tello. Madrid, 1877.
- LÓPEZ, D.; CORTÉS, M.C.; EXPÓSITO, D. y SERRANO M. Análisis preliminar de los resultados obtenidos durante la intervención arqueológica realizada en el Banco y Torcal de Arbuniel (Cambil, Jaén) SUMUNTÁN N° 33 (2015); pp. 173-195.
- MADOZ, P. Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España y sus posesiones de Ultramar. Madrid, 1845-50 (Arbuniel).
- MUÑOZ, A. Una introducción a la historia de la emigración española en la República Federal de Alemania. Iberoamericana, XII, 46 (2012), pp. 23-42.
- ONU. Semana Mundial el Agua, Sesión Plenaria. Estocolmo, 2012.
- Tönnies, F. Comunidad y sociedad. Losada. Buenos Aires, 1947.

TRPIN, V.; RODRÍGUEZ, M.D.; BROUCHOUD, S. Desafíos en el abordaje del trabajo rural en el norte de la Patagonia: mujeres en forestación, horticultura y fruticultura Trabajo y Sociedad, núm. 28, 2017, pp. 267-280 Universidad Nacional de Santiago del Estero. Santiago del Estero, Argentina.

